

## 2.2.4. Hidrografía

### 2.2.4.1. Los Ríos

Los ríos de nuestra área de estudio se reparten en dos cuencas:

a) Cuenca del Guadiana: Tradicionalmente se ha considerado que el Guadiana nace en los manantiales de Pinilla, en el Campo de Montiel, y después de formar las Lagunas de Ruidera continúa su recorrido por la llanura manchega, donde el río se oculta, circula subterráneamente y renace, más adelante, en los Ojos del Guadiana, cerca de Daimiel. El tramo del Campo de Calatrava, donde la pendiente aumenta, presenta un cauce fijo, y ha labrado un valle encajado en el zócalo paleozoico con una dirección NW-SE adaptada a la tectónica.

El río Tirteafuera afluye al Guadiana por la izquierda. Nace en la Sierra de Calatrava con el nombre de Argamasilla, y es precisamente en el término municipal de igual denominación (Argamasilla de Calatrava) donde recibe su nombre definitivo; desemboca en el Guadiana después de formar numerosos meandros. Tiene una longitud de 79 Km.

El Jabalón también es afluente del Guadiana por la izquierda; nace en el Campo de Montiel. El valle es en general amplio y sólo se estrecha cerca de la desembocadura. Este río tiene estiajes muy acusados. Pasa cerca de Montiel y Valdepeñas. Su longitud es de 171 km.

b) La Cuenca del Guadalquivir: Esta Cuenca, al Sur de nuestra área de estudio, constituye un pequeño sector enfilado hacia Sierra Morena. Está integrada por afluentes de la margen derecha del río Guadalquivir, como el Guadalén y el Fresnedas. Estos ríos tienen pocos e irregulares caudales, pero muy erosivos, pues al atravesar el escalón tectónico de Sierra Morena labran profundos valles en las vertientes meridionales de estas sierras y, a través de la erosión remontante, provocan fenómenos de captura de antiguos ríos que vertían al Guadiana.

### 2.2.4.2. Las Lagunas

En los Campos de Calatrava y Montiel encontramos tres tipos de lagunas según su origen:

a) Formadas por acumulación de agua en el fondo del cráter de un volcán: La unas de Fuentillejos, Cucharas, Acebuche y Almeras.

b) De origen kárstico en el Campo de Montiel: Lezuza - El Bonillo - El Ballestero.

El sector lagunar se asienta sobre un territorio de erosión elevada, por encima de los 1.040 m, de la que tan sólo destacan algunas «cabezas», como la del Tocón (1.058 m), de la Nava (1.075 m) y los Barreros (1.105 m); en los sectores topográficamente más deprimidos se alojan las lagunas o navajos.

Las lagunas se hallan alojadas en formaciones carbonatadas liásicas; se trata, pues, de depresiones kársticas tapizadas por arcillas que impermeabilizan sus fondos, conectadas con niveles piezométricos.

En conjunto, la superficie lagunar tiene una extensión de unos 7,2 km<sup>2</sup>; de ella, las lagunas de mayor superficie son: Los Melchores (62 ha), Nava del Conchel (57 ha), Nava Redonda (47 ha), Navalcudia (40 ha) y Navajolengo (35 ha), todas ellas de forma circular u ovalada (ROMERO DÍAZ, RUIZ GARCÍA, 1986).

En años de lluvias abundantes las aguas llegan a alcanzar un espesor de hasta 2 m; por el contrario, en períodos de acusada sequía la desecación es completa. Por otro lado, la mayoría de estas lagunas han sido drenadas en su superficie (canales) o en su capa freática (pozos) con fines agrícolas.

c) De origen exógeno, relacionadas con la existencia de un sustrato soluble y con fenómenos de resurgencia, como es el caso de las Lagunas de Ruidera, importante sistema fluvio-lacustre de represas travertínicas.

Las Lagunas de Ruidera se han considerado tradicionalmente como el nacimiento del Guadiana. Están situadas a unos 100 km al Este de Ciudad Real y se asientan sobre dos tipos de formaciones geológicas de edad mesozoica: arcillas y margas yesíferas del Triásico y dolomías brechoides (carniolas) del Jurásico inferior. El carácter impermeable de los materiales triásicos y la presencia del acuífero regional en las dolomías jurásicas van a condicionar el comportamiento hidrológico de la zona. Un fuerte basculamiento de la Meseta hacia el SO configuró la red fluvial actual, que se desarrolló sobre una superficie de erosión anterior (Unidad geomorfológica del Campo de Montiel).

Estas quince lagunas comienzan en la Laguna Blanca, situada a 880 m de altitud, y terminan en la Laguna Cenagosa o Cenagal, a 760 m, después de salvar 120 m de desnivel. Las lagunas se denominan, de Norte a Sur: Cenagal, Coladilla, de la Cueva Morenilla, la del Rey, la Colgada, la dos Batanas, la Salvadora, la de la Lengua, la Redondilla, la San Pedra, la Tinaja, la Conceja y la Blanca. La longitud total que ocupa esta alineación lacustre es de unos 25 km, siendo la medida de cada laguna inferior a los 2 km y su profundidad media 250 m.

Debe resaltarse la nociva acción antrópica desarrollada en los últimos 50 años. Las perturbaciones ambientales han llevado a la destrucción de gran parte de las represas («barras») y al descenso del nivel del agua de las lagunas.